

Kamau Brathwaite

La unidad submarina

Ensayos caribeños

Selección, estudio preliminar y entrevista de
Florencia Bonfiglio



ENSAYOS

•KATATAY•
EDICIONES

Colección *Ensayos*

Kamau Brathwaite (Barbados, 1930) es uno de los escritores más reconocidos del Caribe anglófono. Como poeta ha publicado *The Arrivants. A New World Trilogy* (1973) –trilogía que lo consagró–, *Other Exiles* (1975), *Jah Music* (1986), *Middle Passages* (1993), *Black and Blues* (1995), *Words need love too* (2000) y *Ancestors* (2001) –su segunda trilogía poética–, entre otros. En este volumen a cargo de Florencia Bonfiglio se publican por primera vez en español dos ensayos clave en la obra crítica e historiográfica de Brathwaite de los años 70 y 80: *La cultura popular de los esclavos en Jamaica e Historia de la voz. El desarrollo de la poesía caribeña anglófona.*

Kamau Brathwaite

La unidad submarina

Ensayos caribeños

Selección, estudio preliminar, entrevista y traducción de
Florencia Bonfiglio

EDICIONES
•KATATAY•

Índice

Estudio preliminar

La historia de una voz: Kamau Brathwaite
en el ensayo caribeño

Florenzia Bonfiglio 9

Ensayos caribeños de Kamau Brathwaite

La cultura popular de los esclavos en Jamaica 49

Bibliografía 105

Historia de la voz. El desarrollo del lenguaje nación
en la poesía caribeña anglófona 115

Bibliografía 168

Entrevista a Kamau Brathwaite 193

Estudio preliminar

La historia de una voz: Kamau Brathwaite en el ensayo caribeño

Florencia Bonfiglio

A última hora de la madrugada, el morro famélico y nadie sabe mejor que este morro bastardo por qué el suicida en complicidad con su hipogloso se ahogó torciendo su lengua para tragársela...

Aimé Césaire, *Cuaderno de un retorno a la tierra natal*.

¡Me habéis enseñado a hablar, y el provecho que me ha reportado es saber cómo maldecir! ¡Que caiga sobre vos la roja peste, por haberme inculcado vuestro lenguaje!

William Shakespeare, *La Tempestad*, Acto I, escena II.

En Brasil el término “banzo” describía el sentimiento de nostalgia padecido por los esclavos africanos en América. Producto del destierro y especie de *saudade* mortal, el banzo conducía a la apatía, a la inanición (a la agresividad, según algunos), y su desenlace era frecuentemente la locura o el suicidio. A pesar de que no se conoce su etimología exacta, se cree que la palabra proviene del kimbundu *mbonzo*: tristeza, pesar, o del kikongo *mbanzu*: recuerdo, reminiscencia. El “banzo” era también asociado al sentimiento de malestar corporal y de náuseas sufrido a bordo de los buques negreros, a causa del *banzeiro*, o movimiento producido de las olas del mar. Si el mar, para el Romanticismo europeo, se convertiría en símbolo del “Infinito” y en imagen de lo sublime, para los africanos víctimas del *Middle Passage* (aquella travesía ideada para el comercio triangular), fue sinónimo de destrucción física y espiritual; para muchos, el comienzo del fin. Según numerosos relatos sobre las colonias esclavistas del Nuevo Mundo, aquellos que sobrevivieron al pasaje, pero no al *banzo*, decidieron una vía de escape y de “retorno a África” a través del suicidio: se ahorcaron, comieron tierra o –según el morro bastardo y sabedor del epígrafe de Césaire– se ahogaron tragándose la lengua.

Aún así, África en las Américas sobrevivió al *banzo* colectivo, de modo tal que en la cultura popular de los esclavos África

continuó siendo, como afirma Kamau Brathwaite al inicio del primer ensayo de este volumen, la “gran tradición” y la base de su acriollamiento. La deportación de los esclavos no supuso el suicidio de su cultura africana, sino que África orientó los nuevos modos de vida y las adaptaciones al contexto del Nuevo Mundo, incluyendo la modulación de la voz de todos aquellos esclavos sobrevivientes que, en lugar de tragarse la lengua, la usaron, como el Caliban de *La Tempestad* de Shakespeare para liberarla en *lenguaje nación*.

Sin embargo, cuando a mediados de los 60, el entonces poco conocido escritor barbadense Kamau Brathwaite se propuso investigar “La cultura popular de los esclavos en Jamaica” (tan similar a la de su isla natal por ser ambas hijas del colonialismo inglés), la importancia de África era todavía menospreciada cuando no silenciada en el Caribe anglófono. No por azar el autor se veía obligado, para legitimar su abordaje, a desenterrar de los archivos ingleses, antes que nada, aquellos testimonios que confirmaran la permanencia de África en el imaginario de los esclavos, pues eran esos archivos los que sabían, como el morro bastardo del *Cuaderno* de Césaire, la razón por la cual el suicidio había significado para algunos africanos la salvación, dado que la muerte abría la única posibilidad de un verdadero retorno a la tierra natal desde el destierro caribeño (según los *Papeles Parlamentarios* desempolvados por Brathwaite al principio del ensayo, los esclavos expresaban placer cuando creían que iban a morir, porque dejarían ese “país de blancos”).

La búsqueda de África en el Caribe había conducido al propio Brathwaite, nacido en Bridgetown en 1930, primero a decepcionarse de sus estudios de Historia en Cambridge (1950-1953), y luego a desafiar la ignorancia, el prejuicio racial y el desprecio académico dedicando todas sus energías a una labor historiográfica de rescate de lo popular africano en el Caribe anglófono. El resultado de este esfuerzo fue la obtención, tiempo después, en 1968, de su Doctorado en Historia en la Universidad de Sussex por su tesis sobre el desarrollo de la sociedad criolla jamaicana, la cual fue publicada como *The*

Development of Creole Society in Jamaica, 1770-1820 en 1971.¹ Uno de sus capítulos centrales, "The 'Folk' Culture of the Slaves",² saldrá ese mismo año a la luz separadamente bajo el título *The Folk Culture of the Slaves in Jamaica*. Es este texto el que hoy publicamos por primera vez en español, a casi 30 años de su última revisión, en 1981.³

Pero es que entre la decepción por la historia, una disciplina de la cual en sus inicios Brathwaite no parecía muy convencido ("tenía que elegir entre literatura e historia. Decidí estudiar historia porque sentía que sería más difícil, porque la literatura ya estaba en mí"⁴) y la asunción del desafío de cuestionar sus fundamentos occidentales, había mediado su propia experiencia de África. Brathwaite vivió en Ghana de 1955 a 1962, donde trabajó como oficial de educación, y fue allí donde encontró sus "beginnings" y la autorización de su voz como poeta, crítico e historiador. Su primer partida a Inglaterra en 1950, gracias a una beca de estudios en Cambridge, había sido resultado del sentimiento de exilio común a la mayoría de los antillanos de su generación, la misma sensación de desarraigo que llevaría al trinitario V. S. Naipaul al rechazo total de su tierra natal (*The*

¹ Brathwaite, Edward Kamau, *The Development of Creole Society in Jamaica, 1770-1820*, Oxford, Clarendon Press, 1971. Reeditado recientemente, con introducción de B. Higman, por Ian Randle Publishers, Kingston (Jamaica), 2005.

² El capítulo fue hace algunos años incluido, bajo su título original "The 'Folk' Culture of the Slaves", en *The Slavery Reader*, Gad J. Heuman & James Walvin (eds.), London-New York, Routledge, 2003, pp. 364-383.

³ *The Folk Culture of the Slaves in Jamaica*, publicado en 1971 por New Beacon Books (London/Port of Spain), fue reimpresso en 1974 y revisado para una nueva reimpresión en 1981. La traducción que se presenta en este volumen corresponde a esta última edición de New Beacon.

⁴ Brathwaite, Kamau y Édouard Glissant, "A Dialogue. Nation Language and Poetics of Creolization", en: Phaf, Ineke (ed.), *Presencia criolla en el Caribe y América Latina/ Creole Presence in the Caribbean and Latin America*, Madrid-Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert, 1996, p. 30. (Mi traducción). Existe una reciente traducción del diálogo al español, "Ineke Phaf-Rheinberger (ed.) *El lenguaje nación y la poética del acriollamiento*. Una conversación entre Kamau Brathwaite y Édouard Glissant", trad. y notas de Carolina Benavente Morales (*Literatura y Lingüística*, N°19, Santiago de Chile, 2008, pp. 311-329). Puede consultarse en internet: <http://www.scielo.cl/pdf/lyl/n19/art19.pdf>

Middle Passage, 1962) y a George Lamming, su compatriota de Barbados, a alertar sobre el peligro de *Los placeres del exilio* (1960): "Nuestra incompetencia y la poca pertinencia de nuestra función en una sociedad con un pasado que no podemos cambiar y un futuro siempre más allá de nuestro alcance nos provoca una sensación de exilio. La ociosidad puede guiarnos con facilidad a aceptar todo esto como condición".⁵

De hecho, una vez finalizados sus estudios en Cambridge, para Brathwaite, como para muchos de los antillanos emigrados a Inglaterra, tampoco existía la posibilidad de un retorno:

Aceptando mi condición de desarraigo, solicité empleo en Londres, Cambridge, Ceylan, Nueva Delhi, El Cairo, Kano, Khartum, Sierra Leona, Carcasona, un monasterio en Jerusalén. Yo era antillano, hombre sin techo y del mundo. Podía ir, pertenecer, a cualquier lugar del planeta. Terminé en un pueblo de Ghana. Fue mi comienzo.⁶

Era la época en que Ghana transitaba los primeros años de su independencia (obtenida en 1957) y se convertía en un símbolo de esperanza para el Caribe en vías de descolonización (Barbados obtuvo su independencia en 1966), y fue esta experiencia en África la que permitió a Kamau Brathwaite superar el sentimiento de desarraigo ("Empecé a conectar mi historia con la de ellos, fue mi mente un puente que unía el Atlántico con su ancestro, la tierra natal con la tierra del corazón"⁷) y asumir una postura intelectual cada vez más activa respecto del desarrollo y de la difusión de la cultura caribeña. Brathwaite fue, de hecho, uno de los primeros en teorizar el problema del exilio y de la migración (real o metafórica) en la literatura antillana, el cual denominó "Síndrome de Galahad" en un temprano ensayo de

⁵ Lamming, George [1960], *Los placeres del exilio*. Prólogo de Roberto Fernández Retamar. Trad. de María Teresa Ortega Sastrique. La Habana, Casa de las Américas, 2007. Col. Literatura Latinoamericana y Caribeña, 159. P. 47.

⁶ Citado en Rohlehr, Gordon, *Pathfinder. Black Awakening in The Arrivants of Edward Kamau Brathwaite*, Trinidad, Tunapuna, 1992, p. 3 (mi traducción). La cita pertenece al ensayo "Timehri" publicado en *Savacou*, 2, sept. 1970.

⁷ *Ibidem*, p. 4 (mi traducción).

1957, "Sir Galahad and the Islands". El problema, que para Brathwaite era producto del sentimiento de pobreza no solo material sino también cultural de las Antillas, lo llevaba a cuestionar la "partida", la desesperanza presente, por ejemplo, en la novela *The Emigrants* (1954) de George Lamming o en el poema "Testament of Poverty" de Derek Walcott, y a proponer una salida mediante la aceptación de la herencia popular de la tradición campesina y de las subculturas urbanas del Caribe. Brathwaite demandaba a su generación el uso creativo de la riqueza de la sociedad antillana a partir de "un contexto y una definición cultural" que requerían, además del talento individual de escritores como Walcott, una conciencia social y "todo el sostén viviente de una tradición propia",⁸ aquella tradición que el propio Brathwaite, como historiador, rescataría en sus investigaciones y recrearía en su poesía. Sin tal sostén, el escritor seguiría sufriendo el síndrome de Galahad, el personaje de la novela *The Lonely Londoners* (1956) de Sam Selvon, un exiliado, un excéntrico sin sentido de comunidad, pues "El escritor emigrante es como un chico que ha dejado su casa y ha llegado a un gran circo, y que trata de mantener el equilibrio sobre los trapecios".⁹

Un recorrido por el volumen de ensayos *Roots* de 1986,¹⁰ el cual recoge los principales textos críticos de Brathwaite hasta esa fecha, comenzando por el recién comentado "Sir Galahad and the Islands" de 1957, revela el compromiso cada vez más profundo del barbadense con las raíces de la cultura caribeña. "Roots" se titula precisamente un ensayo escrito en 1963, en el que Brathwaite vuelve a considerar el problema del exilio para diagnosticar un cambio favorable en este sentido, por lo menos según podía observar en el desarrollo de la narrativa anglófona

⁸ Brathwaite, Edward Kamau, "Sir Galahad and the Islands", *Roots*, Habana, Casa de las Américas, 1986, p. 19 (mi traducción).

⁹ Brathwaite, Edward Kamau, *op. cit.*, p. 25 (mi traducción).

¹⁰ Brathwaite, Edward Kamau, *Roots*, Habana, Casa de las Américas, 1986. Obtuvo el Premio Ensayo Casa de las Américas de ese año. El volumen tuvo una nueva edición en 1993 (Ann Arbor, University of Michigan Press).

posterior a 1957. Pero aquí, además, el barbadense comienza a establecer un vasto proyecto intelectual y a asumir la tarea de religación cultural entre las islas del Caribe, una verdadera profesión de fe que el escritor nunca abandonará y que servirá a tender redes intelectuales, aunando los esfuerzos por consolidar un sistema literario antillano. Hace falta, afirma Brathwaite en este ensayo, “organizar una Conferencia de Escritores Caribeños y comenzar la publicación de nuestra versión de algo en la escala de *Présence Africaine*”.¹¹

El barbadense, que luego de su experiencia en Ghana y de retornar al Caribe volvió a partir en 1965 para realizar su doctorado en la Universidad de Sussex, logró que su segunda estadía en Inglaterra expandiera la religación intelectual de escritores y artistas provenientes de las “West Indies” o Indias Occidentales: una denominación heredada de la Plantación inglesa, conscientemente abandonada por Brathwaite a favor del término Caribe, el cual se mostraba más integrador de las Antillas en diversas lenguas. En Inglaterra, no sólo sería fundamental su trabajo historiográfico y la publicación de sus poemarios *Rights of Passage* (1967), *Masks* (1968) y *Islands* (1969), los cuales celebrarían el despertar de la cultura caribeña en una verdadera épica antillana: *The Arrivants. A New World Trilogy* (1973),¹² sino que Brathwaite fundaría, junto con el jamaicano Andrew Salkey y el trinitario John LaRose, el Caribbean Artists Movement (CAM) en 1966. Inspirado por la Negritud, *Présence Africaine* y figuras del Caribe francófono como Fanon y Césaire, en un ambiente agitado por el Black Power y organizaciones de Derechos Civiles que surgieron después del asesinato de Mal-

¹¹ Brathwaite, Edward Kamau, “Roots”, en *Roots, op. cit.*, p. 29. *Présence Africaine* fue la revista fundada en París en 1947 por el senegalés Alioune Diop y un conjunto de intelectuales y artistas europeos, africanos, americanos y antillanos nucleados en torno a los movimientos de descolonización, el panafricanismo y la Negritud. Entre los antillanos, fue clave la participación de Aimé Césaire. La revista se expandió con la creación de su propia librería y editorial y la organización de congresos entre los que se destacó el Primer Congreso de Escritores y Artistas Negros.

¹² Los tres poemarios conformaron la trilogía publicada luego en un volumen con el título *The Arrivants. A New World Trilogy*, Oxford, Oxford University Press, 1973.

colm X en 1964, el Movimiento de Artistas Caribeños tuvo un informal origen en el departamento de Brathwaite en Londres, cuando el barbadense, Salkey y LaRose se aunaron en la propuesta de dar visibilidad a la producción cultural del Caribe y agrupar a sus escritores y artistas en vistas a una alianza mayor con el resto de intelectuales del “Tercer Mundo”, tanto los residentes en las metrópolis como en las “periferias”. Durante sus cinco años de existencia, el CAM organizó conferencias, simposios, lecturas de poesía y muestras de arte, publicó un boletín, y alentó la difusión de la nueva “Escritura Negra”. Fue John LaRose, escritor y activista político y cultural, quien en 1966 fundó la editorial y librería New Beacon Books (en homenaje a la pionera revista trinitaria *The Beacon*, 1931-1933), la cual se especializaría en literatura caribeña y publicaría, entre muchas otras, las obras del propio Brathwaite.¹³ Junto con Bogle L'Ouverture Books y Race Today Publications, editoriales promotoras de la escritura negra, New Beacon comenzaría en 1982 a ser la organizadora de la importante Feria Internacional de Libros del Radicalismo Negro y del Tercer Mundo (International Book Fair of Radical Black and Third World Books) cuya primera celebración Brathwaite rememora con emoción en *Historia de la Voz* –el segundo ensayo que aquí presentamos por primera vez en español– porque allí, finalmente sus discípulos de la poesía *dub* “Oku [Onuora] y especialmente Mickey Smith fueron recibidos en el seno (no encuentro mejor expresión) de ese público increíble que es nuestro pueblo”.¹⁴

El clima de mediados de los 60 se mostraba esperanzador para aquellos caribeños “emigrados” que en sus inicios coloniales apenas contaban con medios para publicar o intercambiar ideas. Los casi únicos canales de comunicación con su público habían sido la revista literaria *Bim*, fundada por Frank Collymore en

¹³ Los dos ensayos de Brathwaite que se presentan aquí en traducción son publicaciones de New Beacon Books.

¹⁴ *Historia de la Voz* está dedicada a Mickey Smith, quien, probablemente víctima de la violencia política que su obra condenaba –como reflexiona Brathwaite en nota al pie del ensayo–, sería asesinado en Kingston, Jamaica, en 1983, un año antes de la publicación del ensayo.

1942 en Barbados, el periódico jamaicano *The Gleaner* y el programa radial de la BBC "Caribbean Voices", producido por Henry Swanzy, que desde 1943 dedicaba semanalmente media hora de aire a la producción literaria de las "West Indies". (El programa fue de hecho clave en el lanzamiento de las carreras del propio Brathwaite y también de V. S. Naipaul, Sam Selvon, Derek Walcott, George Lamming, entre otros, porque colaboró en el contacto con editoriales y hasta les ofreció empleo como lectores). Brathwaite, imbuído del espíritu del Movimiento de Artistas Caribeños, volvió al Caribe a fines de los 60 y en 1970 comenzó, junto con Salkey y Kenneth Ramchand, la publicación de la revista del CAM, *Savacou*, con base en la UWI (Universidad de las Indias Occidentales), Mona, Jamaica, donde por esos años fue Profesor del Departamento de Historia.

En un marco ideológico todavía colonial dominado por los programas de literatura de la metrópolis, tanto la revista *Savacou* como la misma figura de Brathwaite, quien desafiaba con fervor el modo eurocéntrico de concebir la cultura y la literatura del Caribe, agitaron la atmósfera intelectual de la academia. El inglés Louis James, en ese entonces profesor de literatura en la UWI, ha recordado hace unos años, en un artículo sobre el Movimiento de Artistas Caribeños (del que fue colaborador), el contexto de producción de una polémica reseña, titulada "Caribbean Critics", que Brathwaite publicó en 1969 sobre el libro que constituyó el primer acercamiento a la literatura angloantillana, *The Islands in Between*.¹⁵ El libro, que había sido editado por James el año anterior, era para Brathwaite una nueva manifestación de prejuicios colonialistas que condenaba, en resumidas cuentas, todo lo que Brathwaite más valoraba del Caribe: su cultura popular de base africana, sus hábitos, sus creencias, su dialecto. James, entre culposo y auto-justificativo, recuerda el enfurecimiento de Brathwaite: "para él,

¹⁵ Su traducción al español, "Críticos caribeños", de mi autoría, se incluyó junto con una selección de la poesía de Brathwaite en versión bilingüe, en el "Dossier sobre Kamau Brathwaite" publicado recientemente en *Katatay. Revista crítica de literatura latinoamericana*, Año V, N°7, La Plata, Sept. 2009, pp. 37-47.

mi escritura era resultado de una educación inglesa, yo no tenía idea de lo que significaba vivir en una sociedad en la que por generaciones se hubiera desdeñado y castigado el dialecto de los niños en la escuela en tanto “habla de negros”.¹⁶ Pero más allá de los debates y la reticencia a los cambios (Brathwaite, como también recuerda James, era odiado en el Departamento de Inglés), existía ya el interés por la escritura antillana, y se daban algunas condiciones necesarias para su desarrollo. Por ese entonces Brathwaite también lanzaría la editorial Savacou (hoy SavacouNorth, en Nueva York) y en 1972 tendría lugar el primer “Carifesta” (Caribbean Festival of the Arts) en Guyana, donde comenzaría su rotación por el resto de las Antillas en los años siguientes. Fue precisamente en el Carifesta organizado en Kingston, Jamaica, en 1976 –tan importante para la ‘Revolución Cultural’ que emergía en el Caribe anglófono y cuya historia nos narra el escritor en la “Entrevista” incluida al final de este volumen–, donde la *Historia de la Voz* de Brathwaite sería por primera vez “concebida y presentada”, como afirma al final de este ensayo. La conferencia “Caribbean sound/poetry and nation-language” fue el germen de una posterior, presentada en la Universidad de Harvard en 1979. Revisada y acompañada de una extensa bibliografía, y publicada bajo el título *History of the Voice. The Development of Nation Language in Anglophone Caribbean Poetry*,¹⁷ se convirtió en el ensayo sin duda más aclamado de Brathwaite. Es, precisamente, el que cierra la compilación *Roots*, premiada por Casa de las Américas en 1986: porque esa *Historia de la Voz* era la celebración rotunda de las “raíces”, la afirmación de la voz caribeña, y, en un sentido testimonial, autobiográfico,

¹⁶ James, Louis, “The Caribbean Artists Movement”, en: Schwarz, Bill (ed.), *West Indian Intellectuals in Britain*, Manchester, Manchester University Press, 2003, p. 220 (traducción mía).

¹⁷ Brathwaite, Edward Kamau, *History of the Voice. The Development of Nation Language in Anglophone Caribbean Poetry*, London/Port of Spain, New Beacon Books, 1984. El ensayo fue parcialmente reproducido en antologías de teoría literaria y estudios poscoloniales (*Literary Theory: An Anthology*, Julie Rivkin & Michael Ryan (eds.), Oxford, Blackwell Publishers, segunda ed. 2004, pp. 1151-1166; *The Post-Colonial Studies Reader* Bill Ashcroft, Gareth Griffiths & Helen Tiffin (eds.), London-New York, Routledge, 1995, 2006, pp. 281-284).

se podía leer como otro *Cuaderno de retorno a la tierra natal*, junto con la trilogía que había consagrado a Brathwaite como poeta, *The Arrivants*.

En los ensayos que aquí presentamos por primera vez en español, y a casi tres décadas de haber sido revisados por última vez, el poeta, crítico e historiador caribeño Kamau Brathwaite (Barbados, 1930) rescata, desde las profundidades del Pasaje Medio, las potencialidades de una cultura que, a contracorriente de las ondas imperiales, reclama su voz y su lugar en la historia. La diáspora africana construyó su hogar en la danza, en la música, en las costumbres, en el lenguaje. Todas son formas de la religión, subraya el barbadense en *La cultura popular de los esclavos en Jamaica*, y su acriollamiento en el Nuevo Mundo define el carácter de las sociedades antillanas. En *Historia de la Voz. El desarrollo del lenguaje nación en la poesía caribeña anglófona*, se encuentra el *dictum* quizá más aclamado de Brathwaite: *el huracán no ruge en pentámetros*. Tal sentencia promueve la autorización de un discurso antillano. Porque la noción capital de *lenguaje nación* propuesta por el barbadense no designa la pertenencia comarcana ni refiere a las fronteras divisorias establecidas por las naciones imperiales (Antillas inglesas, francesas, holandesas, españolas), sino que alude a las "naciones" de África cuyas lenguas debieron sumergirse para sobrevivir bajo la esclavitud y volver a emerger con más fuerza en el camino hacia la descolonización. La *Historia* de Brathwaite ha sido una búsqueda de las *sílabas correctas* para la liberación caribeña pero también, como afirma el escritor en la Entrevista de este volumen, para cantar a Nuestra América, no a escala continental –al modo de Whitman– sino "desde la sensibilidad de islas pequeñas con una geo-psiquis de fragmentación que contiene en sí el impulso/deseo gravitacional de reintegrar los fragmentos..."

Florencia Bonfiglio

ISBN 978-987-23779-7-7



9 789872 377977

•KATATAY•
EDICIONES